



COMPARTIENDO



Periódico de la Parroquia Sagrada Familia, Ciudad Jardín, El Palomar, Enero 2009, Año 9 N° 66. Distribución gratuita

SUMARIO

PESEBRE VIIVIENTE.

Página 03



PREPARACIÓN A LA NAVIDAD 2008

Página 04



MENSAJE DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI

Página 06

INFORMACIONES PARROQUIALES.

Página 08

EDITORIAL

Presbítero José García

"...De todos modos, es verdad que cualquier forma de pobreza no asumida libremente tiene su raíz en la falta de respeto por la dignidad trascendente de la persona humana. Cuando no se considera al hombre en su vocación integral, y no se respetan las exigencias de una verdadera «ecología humana», se desencadenan también dinámicas perversas de pobreza..."

Mensaje de su santidad Benedicto XVI para la celebración de la Jornada mundial de la paz. 1 enero 2009

"Combatir la pobreza, construir la paz"

Comenzamos el mes de Enero y lógicamente se impone ante todo, el deseo desde lo más profundo de nuestro corazón, para que este 2009 sea para todos, el comienzo de una etapa nueva, llena de paz y felicidad, que nuestros deseos alcancen, desde las manos misericordiosas del Padre, el pleno cumplimiento de lo que buscan.

Vaya esto, en nombre propio y de toda nuestra querida comunidad parroquial.

Cuando les enviaba este deseo y también cuando lo hacía personalmente con los que he visto, no deja de resonar en mis oídos todo lo que se viene anunciando para este 2009.

Parecería, por los comentarios de muchos, que no pinta como un buen año.

Fundamentalmente la referencia pasa por esta "crisis financiera a nivel mundial" que generaría un sinnúmero de percances y problemas que a fuer de no ser ciegos, ya se están manifestando.

En efecto, yo no estoy capacitado para tratar el tema ya que nunca me he dedicado a él, pero quería proyectar alguna que otra reflexión, -desde ya no a modo de recetario-, pero sí tal vez, para que lo pensemos y lo analicemos juntos. Quizá entre todos, podamos aportar algo a la situación.

En primer lugar estamos hablando de "crisis financiera". Eso nos esta dando una primer muestra que a lo mejor, hemos edificado demasiado este mundo, no sobre la base de riquezas reales, sino más bien sobre los signos de esas riquezas, monedas, títulos, bonos, créditos, etc. La tan mentada frase "ser y tener", "ser y parecer", no sólo afecta a lo moral, afecta a todo: no se puede estar jugando toda la vida a ser rico. Tarde o temprano se impone serlo o no.

Y no es tampoco que estos signos sean malos en sí, lo son si terminan alejándose de las realidades que los sustentan, les dan sentido y valor. Tal vez el mundo virtual termina fagocitándose la misma reali-

dad que le dio origen.

En segundo lugar, este vaticinio se ve fogoneado por los medios, especialmente por los técnicos en la materia. Pero yo pensaba, cuántos años hace que los técnicos vienen anunciando todo tipo de cosas y ninguna o casi ninguna concuerda con la realidad. No voy a ser yo quien elenque estos errores, pero todos nos acordamos cuántas promesas, cuántas recetas y sin embargo siempre terminaba pasando algo distinto de lo preanunciado. Esto no es una crítica a nadie en especial, simplemente lo digo desde el lugar de un ciudadano común que está cansado también de escuchar supuestas soluciones que nunca conducen a ningún sitio, cuando no, están muy teñidas y muy filtradas por intereses políticos, empresariales o sindicales.

Hago estas dos salvedades, no con ánimo de negar la realidad del conflicto, sino con la intención de que nos demos cuenta, -¿...por fin..?-, que esta misma realidad no va a cambiar sino asumimos que los cambios positivos pueden y deben venir desde nosotros, desde la confianza y la esperanza que pongamos en nosotros mismos.

Cuando digo nosotros obviamente al ser este un periódico católico me estoy refiriendo a los creyentes, pero también porqué no, a todo hombre de buena voluntad que lo lea.

Decía más arriba acerca de ese mundo que se ha ido construyendo casi sin respaldo. Y cuando se habla de respaldo, lo primero que viene a la mente, es el respaldo de riquezas que supuestamente deberían tener los valores. Por supuesto que esto es así, nadie lo niega. Pero toda esta crisis también nos está haciendo ver que hay un respaldo que está más allá de las riquezas materiales, oro, minerales, petróleo, producción, etc.

Me estoy refiriendo a la mayor de las riquezas que en definitiva, somos nosotros mismos.

Esta crisis financiera, -seguramente entre otras cosas-, está denunciando un mundo construido sobre la base de no confiar y de no apostar a la riqueza más fundamental, que consiste en lo que cada uno es, sus potencialidades, su fortaleza, su patriotismo, los amores que motorizan su existencia. También porqué no, su productividad.

Por eso la pregunta... ¿crisis financiera..?

Yo creo que estamos ante el estallido, -tarde o temprano iba a llegar-, de una crisis a mayor escala, que supera lo financiero para insertarse en un modelo de mundo construido sobre la base de un montón de virtualidades, que como dije antes, no es que sean malas, lo son, cuando se apartan del sustento de las riquezas sustanciales, pero especialmente cuando dejan de lado la mayor de las riquezas de este mundo, que somos nosotros, los hombres y mujeres que vivimos y luchamos en él.

Pero como bien sabemos, -para nosotros los creyentes-, los problemas, a la luz de la fe se tornan desafíos. El problema, -aunque parezca paradójico mi discurso-, a pesar de ser más complicado, y que no alcanza con la

(sigue en pág. 2)

(viene de pág. 1)

receta de los técnicos, es justamente más asequible porque no depende de ningún "iluminado", sino de nuestra voluntad y del auxilio de Dios para que construyamos un mundo más fraterno, un mundo más compartido, un mundo donde los hombres seamos considerados como la riqueza más fundamental, un mundo donde podamos desarrollar todas nuestras potencialidades, donde las ofertas sean más igualitarias. Esto, guste o no, no está sujeto a ninguna crisis financiera, sino a una crisis moral. Y si bien, resolver ésta puede resultar más complicado, también nos compromete más, porque los problemas morales, no dependen de técnicas ni estadísticas, dependen directamente de nosotros, los hombres.

Mientras sigamos sin darnos cuenta y busquemos soluciones donde no están y haciendo vaticinios imperfectos corremos el riesgo de decirnos "feliz año", dos o tres días solamente, para terminar pensando que todo va a seguir más o menos igual.

Por eso quise compartirles esta reflexión para

que este 2009 que tan agoraramente se nos viene, nos encuentre a todos con la intención firme de no dejarnos vencer, de no dejarnos apabullar ni por pronósticos ni por realidades que se nos quieren imponer. Saquemos de nosotros mismos todas nuestras energías y pongámoslas al servicio de los demás. Enfrentemos la crisis con más esperanza, con más confianza en nosotros mismos, que no nos derrote la especulación y el desinterés, derrotémoslos con la generosidad de pensar más en los otros, de ceder a mis intereses mezquinos, que recuperemos los Argentinos ese espíritu solidario que no tiene que aparecer solamente cuando hacemos capañas para un hospital o para la donación de órganos.

Que este 2009 sea para nosotros un desafío, - para los que tenemos fe-, vivirlo como un llamado de Dios a no dejarse superar por los egosismos y alentar en nosotros un espíritu de conversión. Y para todos los demás que sea la oportunidad para sacar a relucir la mejor riqueza que tenemos que somos nosotros mismos.

En tal sentido, además de recomendarles la lectura de la carta que Benedicto XVI nos envió para la Jornada Mundial de la Paz, les comparto un párrafo que sintetiza perfectamente esta línea: "...Aunque se haya subrayado oportunamente que el aumento de la renta per capita no puede ser el fin absoluto de la acción político-económica, no se ha de olvidar, sin embargo, que ésta representa un instrumento importante para alcanzar el objetivo de la lucha contra el hambre y la pobreza absoluta. Desde este punto de vista, no hay que hacerse ilusiones pensando que una política de pura redistribución de la riqueza existente resuelva el problema de manera definitiva. En efecto, el valor de la riqueza en una economía moderna depende de manera determinante de la capacidad de crear rédito presente y futuro". El día 1º celebramos a Santa María Madre de Dios. Pongamos en las manos amorosas de nuestra Madre todas nuestras intenciones y nuestros deseos para este año que comienza. Hasta la próxima y felices vacaciones.

Fleming's Intensive English Programmes
 Preescolar - Niños - Adolescentes y Adultos:
 de 1º a 7º año superior e inglés, con certificados otorgados por la Universidad de Cambridge, Inglaterra
 Avdor. Udet 709 - C. Jardín Tel. 4751-7319

CONSULTORIA FAMILIAR
 "Familias que trabajan con familias"
 SERVICIO DE CONTENCIÓN, ESCUCHA, ORIENTACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO DIRIGIDO A FAMILIAS QUE ATRAVIESAN ALGUN CONFLICTO.
 Solicitar entrevista personalmente o por teléfono al 4751-0980 en horario de Secretaría, dejen sus datos y nos comunicaremos con ustedes.
 Los esperamos!!!

ABOGADA
Dra. Marcela Sciacca
 Laboral - Civil
 Familia
 Trámites
 Jubilatorios
 Te: 4844-7697
 Cel: 15-5980-4045

100% Ternera
CRISTIAN
CARNICERIA Y GRANJA
 Carnes y achuras frescas de primera calidad
 ATENDIDO POR SUS DUEÑOS
Ricardo Balbín 2690
4843-9580
 ENVÍOS A DOMICILIO

ESQUINAZO PARRILLA
ESQUINAZO Jardín RESTAURANT - PARRILLA
Calidez y Servicio
 Delivery
 4750-3937 - 4734-9683 4751-1400 / 0606
 Av. Urquiza 4600 Caseros Los Ceibos 6251 C. Jardín
www.esquinazoparrilla.com.ar

Tintorería Los Ceibos
 de Silvia Komesu
 Taller de limpieza y planchado
 Los Ceibos 6252 - Ciudad Jardín -

TATUM
 es la moda
 Alte. Plate 686
 Ciudad Jardín - El Palomar

FARMACIA Y PERFUMERIA PALUMBO
 de Ciudad Jardín SCS
 HORARIO:
 8 hs. a 13 hs.
 16 hs a 21 hs.
 SABADOS ABIERTO HASTA LAS 21 HS.
 ENTREGAS A DOMICILIO
 4751-1764 Av. Wernicke 2851, Ciudad Jardín, El Palomar

Costa Marina
 PESCADO BIEN FRESCO TODOS LOS DIAS
4751-4222 PESCADERIA MARISQUERIA
 Envíos sin cargo
 Av. Wernicke 2885 - Ciudad Jardín -

PEDICURIA MABEL (Matrícula No 16440)
 Masajes pédicos - Belleza de pies
 Consultas a domicilio - Material descartable
 Solicitar turno con anticipación
4751-4786

PETER DUCK DRUGSTORE
KIOSCO
 REGALERIA
 LIBRERIA
 BEBIDAS
 HELADOS
 Alte. Plate 2222
 Ciudad Jardín

Dublin
 fresh pub et restaurant
 rugby house
 board. san martin 2288
 ciudad jardín / el palomar
 buenos aires
 4751-6437

PLAZAPLATE
 Pizzas - Empanadas - Cervezas
4758-7682 / 4843-0577
 Envíos a domicilio
 Boulevard San Martín 2228 - Ciudad Jardín

ASESORAMIENTO Y SERVICIOS PARA EL HOGAR Y LA EMPRESA
 de Hugo Alberto Parada
 M. M. O. Matric. T-4736
 Calle 91 No 1456 - San Martín - Pcia. de Bs. As.
 Tel.: 4753-5958 // Cel.: 15-5247-6463 // Radio 570*1757


PESEBRE VIVIENTE



ESTUDIO JURIDICO
Pidemunt & Porrini
 RECLAMOS LABORALES DE TODO TIPO
 Despidos - Accidentes
 Trabajo en negro - Horas extras
 Consulta y Asesoramiento Gratuito
 Capital Federal Tel.: 4962-2970

Roberto E Dietz
 — Orfebre —
 Shopping Paradise Station, Ciudad Jardín
 Ricardo Balbín 2950 - Loc. 17 / Tel.: 4751-5343

PANADERIA
"Daiana"
 De Adela y Roberto
 Tartas, Pizzas,
 Pancitos
 saborizados
Ricardo Balbín
 2865 Ciudad
 Jardín
 Tel.: 4758-2758



Enseñanza
 de Francés e
 Italiano
Prof. Liliana
15-5063-6817
4751-6451

RadioAceto
 TODO EN ELECTRONICA
 Uruguay 356 (C1015ABH) Cap. Fed.
 Tel./Fax: 4371-8652/4363
 E-mail: info@radioaceto.com.ar
 Home Page: www.radioaceto.com.ar

kaffeehaus
 Ciudad Jardín
 Tel: 4751-9881
 Bvard. San Martín 2916 - Ciudad Jardín - Lomas del Palomar



LOS PILARES DEL COMPARTIR FUERON LA BASE DE NUESTRA PREPARACIÓN PARA LA NAVIDAD, cuyo lema fue:

“ENTRE TODOS PREPAREMOS EL PESEBRE, ES TIEMPO DE COMPARTIR”

Carlos A. S. Maiztegui

Durante el ADVIENTO de este año quisimos prepararnos para recibir al Niño Dios de una manera muy especial: en todas las misas de los cuatro fines de semana que abarca este período litúrgico, nuestro Párroco, el Padre José, propuso a los fieles asistentes ir armando el PESEBRE NAVIDEÑO colocando a sus principales protagonistas, los pastores, los reyes magos, San José y la Virgen María, sucesivamente, relacionándolos a cada uno de ellos como actores concretos en el Nacimiento, de los PILARES del Plan

Compartir:

**POBREZA EVANGÉLICA,
SOLIDARIDAD,
CORRESPONSABILIDAD,
TRANSPARENCIA Y EJEMPLARIDAD.**

El Padre José recaló en sus homilias que estos PILARES constituyen la esencia evangélica del PLAN COMPARTIR y a la vez el camino a seguir por todos nosotros, los cristianos, para trabajar incansablemente por el sostenimiento de nuestra Iglesia y dar testimonio de nuestra fe en las enseñanzas de Jesús.

Fue así como el primer fin de semana de adviento, LOS PASTORES ocuparon su lugar en el pesebre junto a una leyenda con el primero de los pilares:

1a POBREZA EVANGÉLICA.

A la semana siguiente vinieron LOS REYES MAGOS, que representaron a la SOLIDARIDAD.

Siguió SAN JOSÉ, encarnando la CORRESPONSABILIDAD.

Finalmente en todas las misas del último fin de semana de adviento la VIRGEN MARÍA fue incorporada al pesebre dándonos su ejemplo de TRANSPARENCIA y EJEMPLARIDAD.

A la salida de las misas de cada fin de semana fue distribuida una hoja explicativa (1) que en su parte final invitaba a reflexionar sobre los conceptos que encierran cada uno de los PILARES enunciados, para que cada asistente pudiera luego releerlo con tranquilidad en su casa.

Estamos seguros de que nuestros espíritus estuvieron este año un poco mejor preparados para recibir a nuestro amado Niño Jesús.

(1) Confeccionadas con mucho amor y dedicación, al igual que el pesebre, por la Directora de la pastoral Bíblica Alejandra Caballero; serán publicados en nuestra página Web.



Preparación a la Navidad 2008

LEMA: “ENTRE TODOS preparemos el Pesebre, es tiempo de COMPARTIR”

Los pastores responden con prontitud ante el anuncio de la gran alegría del nacimiento de Jesús. Ellos con su disponibilidad y desprendimiento, nos ayudan a vivir la pobreza evangélica... el primer pilar del plan compartir sobre el que queremos reflexionar en esta primera semana de adviento.

La pobreza evangélica es una libertad interior que nos capacita para poseer con desprendimiento y dar con generosidad. Incluye moderación y austeridad en el estilo de vida personal y comunitario.

“Y Jesús alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: bienaventurados los pobres porque de ustedes es el Reino de Dios. Bienaventurados los que tienen hambre ahora, porque serán saciados. Bienaventurados los que lloran ahora, porque reirán. Bienaventurados serán cuando los hombres los odien, cuando los expulsan, los injurien y proscriban su nombre como malo, por causa del Hijo del hombre. Alégrese ese día y salten de gozo, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo. Pues de ese modo trataban sus padres a los profetas.” (Lc 6, 20-23)

Para reflexionar:

- 3 ¿Cómo vivo la pobreza evangélica? ¿Me siento pobre ante Dios?
- 3 ¿Estoy apegado a los bienes materiales o vivo con libertad interior frente a ellos?
- 3 ¿Comparto con generosidad mi tiempo, mis bienes y mis talentos?



Preparación a la Navidad 2008

LEMA: "ENTRE TODOS preparemos el Pesebre, es tiempo de COMPARTIR"

Unos magos, venidos de oriente se pusieron en camino y la estrella iba delante de ellos...hasta que se detuvo en el lugar donde estaba el Niño. Se llenaron de inmensa alegría y lo adoraron. Ellos, al abrir sus cofres, nos enseñan lo que es la solidaridad... ofrecen sus dones y los comparten con generosidad y amor por el otro.

La solidaridad, se basa en la conciencia de que los bienes que se poseen son para compartir, y en la compasión que nos hace tender la mano a quien nos necesita.

La solidaridad es el signo más visible de que nuestro amor es concreto y no meras palabras..

"...Entonces los justos le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero y te acogimos, o desnudo y

te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? Y el Rey les dirá: en verdad les digo que cuanto hicieron a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron." (Mt, 25, 37-40)

Para reflexionar:

3 ¿Es la solidaridad una actitud y una práctica en vida?

3 ¿Cuáles son los dones que guardo en mi cofre y que más me cuesta compartir con los demás (bienes, tiempo, talentos...)?

3 Hago memoria de experiencias de solidaridad y me hago un propósito concreto para crecer en este valor.



Preparación a la Navidad 2008

LEMA: "ENTRE TODOS preparemos el Pesebre, es tiempo de COMPARTIR"



San José, modelo de fe y de obediencia a Dios, nos enseña cómo ser corresponsables en el plan de salvación, poniendo a disposición toda su persona, sus fuerzas, sus capacidades. Y esta disponibilidad lo hace plenamente eficaz, porque se ha puesto al servicio del proyecto de Dios, que trasciende su proyecto personal, pequeño y egoísta.

La corresponsabilidad implica asumir con madurez y compromiso nuestra fe cristiana, participando activamente en la obra evangelizadora de la Iglesia

y poniendo a disposición nuestro tiempo, bienes y talentos.

La eficacia pastoral, será fruto de un profundo discernimiento ante los desafíos que nos presenta la realidad.

"Yo doy gracias a Dios cada vez que los recuerdo. Siempre y en todas mis oraciones pido con alegría por todos ustedes, pensando en la colaboración que prestaron a la difusión del Evangelio, desde el comienzo hasta ahora. Estoy firmemente convencido de que aquel que comenzó en ustedes la buena obra la irá completando hasta el Día de Cristo Jesús. Y es justo que tenga estos sentimientos hacia todos ustedes, porque los llevo en mi corazón, ya que ustedes, sea cuando estoy prisionero, sea cuando trabajo en la defensa y en la confirmación del Evangelio, participan de la gracia que he recibido." (Flp. 1, 3-7)

Para reflexionar:

3 ¿Me siento corresponsable en la vida parroquial?

3 Me hago el propósito de participar un poco más en el 2009 (¿en que actividad o área pastoral me gustaría trabajar?...)



Preparación a la Navidad 2008

LEMA: "ENTRE TODOS preparemos el Pesebre, es tiempo de COMPARTIR"

El sí de la Virgen María, humilde, disponible y fiel, se prolonga en el tiempo en una vida coherente en todas sus actitudes y opciones cotidianas. Ella, transparenta plenamente el proyecto de Dios en su vida y haciéndolo creíble y posible para todos; su ejemplaridad, hace que todas las generaciones la llamen feliz y la tengan como modelo de seguimiento de su Hijo.

La transparencia en nuestra opción por el Evangelio, se expresa también en el modo de administrar nuestros bienes y es un signo de credibilidad de nuestro estilo de vida. Este testimonio de un compartir fraterno da ejemplaridad a nuestra conducta y un efecto transformador de la sociedad contra la injusticia, la corrupción y la falta de solidaridad.

"A los ricos de este mundo, recomiéndales que no sean orgullosos. Que no pongan su confianza en la inseguridad de las riquezas, sino en Dios, que nos provee de todas las cosas en abundancia a fin de que las disfrutemos. Que practiquen el bien, que sean ricos en buenas obras, que den con generosidad y sepan compartir sus riquezas. Así adquirirán para el futuro un tesoro que les permitirá alcanzar la verdadera Vida." (1 Tim 6, 17-19)

Para reflexionar:

3 ¿Mi estilo de vida y el modo de administrar mis bienes transparenta mi opción por el Evangelio de Jesús?

3 ¿Qué pasos concretos podemos dar a nivel personal, familiar y parroquial para ser testimonio y ejemplo ante una sociedad en la que reina la injusticia y la corrupción?

MENSAJE DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI PARA LA CELEBRACIÓN DE LA JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

1 ENERO 2009

COMBATIR LA POBREZA, CONSTRUIR LA PAZ

1. También en este año nuevo que comienza, deseo hacer llegar a todos mis mejores deseos de paz, e invitar con este Mensaje a reflexionar sobre el tema: Combatir la pobreza, construir la paz. Mi venerado predecesor Juan Pablo II, en el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 1993, subrayó ya las repercusiones negativas que la situación de pobreza de poblaciones enteras acaba teniendo sobre la paz. En efecto, la pobreza se encuentra frecuentemente entre los factores que favorecen o agravan los conflictos, incluidas la contiendas armadas. Estas últimas alimentan a su vez trágicas situaciones de penuria. «Se constata y se hace cada vez más grave en el mundo -escribió Juan Pablo II- otra seria amenaza para la paz: muchas personas, es más, poblaciones enteras viven hoy en condiciones de extrema pobreza. La desigualdad entre ricos y pobres se ha hecho más evidente, incluso en las naciones más desarrolladas económicamente. Se trata de un problema que se plantea a la conciencia de la humanidad, puesto que las condiciones en que se encuentra un gran número de personas son tales que ofenden su dignidad innata y comprometen, por consiguiente, el auténtico y armónico progreso de la comunidad mundial»[1].

2. En este cuadro, combatir la pobreza implica considerar atentamente el fenómeno complejo de la globalización. Esta consideración es importante ya desde el punto de vista metodológico, pues invita a tener en cuenta el fruto de las investigaciones realizadas por los economistas y sociólogos sobre tantos aspectos de la pobreza. Pero la referencia a la globalización debería abarcar también la dimensión espiritual y moral, instando a mirar a los pobres desde la perspectiva de que todos comparten un único proyecto divino, el de la vocación de construir una sola familia en la que todos -personas, pueblos y naciones- se comporten siguiendo los principios de fraternidad y responsabilidad.

En dicha perspectiva se ha de tener una visión amplia y articulada de la pobreza. Si ésta fuese únicamente material, las ciencias sociales, que nos ayudan a medir los fenómenos basándose sobre todo en datos de tipo cuantitativo, serían suficientes para iluminar sus principales características. Sin embargo, sabemos que hay pobreza inmaterial, que no son consecuencia directa y automática de carencias materiales. Por ejemplo, en las sociedades ricas y desarrolladas existen fenómenos de marginación, pobreza relacional, moral y espiritual: se trata de personas desorientadas interiormente, aquejadas por formas diversas de malestar a pesar de su bienestar económico. Pienso, por una parte, en el llamado «subdesarrollo moral»[2] y, por otra, en las consecuencias negativas del «superdesarrollo»[3]. Tampoco olvido que, en las sociedades definidas como

«pobres», el crecimiento económico se ve frecuentemente entorpecido por impedimentos culturales, que no permiten utilizar adecuadamente los recursos. De todos modos, es verdad que cualquier forma de pobreza no asumida libremente tiene su raíz en la falta de respeto por la dignidad trascendente de la persona humana. Cuando no se considera al hombre en su vocación integral, y no se respetan las exigencias de una verdadera «ecología humana»[4], se desencadenan también dinámicas perversas de pobreza, como se pone claramente de manifiesto en algunos aspectos en los cuales me detendré brevemente.

Pobreza e implicaciones morales

3. La pobreza se pone a menudo en relación con el crecimiento demográfico. Consiguientemente, se están llevando a cabo campañas para reducir la natalidad en el ámbito internacional, incluso con métodos que no respetan la dignidad de la mujer ni el derecho de los cónyuges a elegir responsablemente el número de hijos [5] y, lo que es más grave aún, frecuentemente ni siquiera respetan el derecho a la vida. El exterminio de millones de niños nacidos en nombre de la lucha contra la pobreza es, en realidad, la eliminación de los seres humanos más pobres. A esto se opone el hecho de que, en 1981, aproximadamente el 40% de la población mundial estaba por debajo del umbral de la pobreza absoluta, mientras que hoy este porcentaje se ha reducido sustancialmente a la mitad y numerosas poblaciones, caracterizadas, por lo demás, por un notable incremento demográfico, han salido de la pobreza. El dato apenas mencionado muestra claramente que habría recursos para resolver el problema de la indigencia, incluso con un crecimiento de la población. Tampoco hay que olvidar que, desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta hoy, la población de la tierra ha crecido en cuatro mil millones y, en buena parte, este fenómeno se produce en países que han aparecido recientemente en el escenario internacional como nuevas potencias económicas, y han obtenido un rápido desarrollo precisamente gracias al elevado número de sus habitantes. Además, entre las naciones más avanzadas, las que tienen un mayor índice de natalidad disfrutan de mejor potencial para el desarrollo. En otros términos, la población se está confirmando como una riqueza y no como un factor de pobreza.

4. Otro aspecto que preocupa son las enfermedades pandémicas, como por ejemplo, la malaria, la tuberculosis y el sida que, en la medida en que afectan a los sectores productivos de la población, tienen una gran influencia en el deterioro de las condiciones generales del país. Los intentos de frenar las consecuencias de estas enfermedades en la población no siempre logran resultados significativos. Además,

los países aquejados de dichas pandemias, a la hora de contrarrestarlas, sufren los chantajes de quienes condicionan las ayudas económicas a la puesta en práctica de políticas contrarias a la vida. Es difícil combatir sobre todo el sida, causa dramática de pobreza, si no se afrontan los problemas morales con los que está relacionada la difusión del virus. Es preciso, ante todo, emprender campañas que eduquen especialmente a los jóvenes a una sexualidad plenamente concorde con la dignidad de la persona; hay iniciativas en este sentido que ya han dado resultados significativos, haciendo disminuir la propagación del virus. Además, se requiere también que se pongan a disposición de las naciones pobres las medicinas y tratamientos necesarios; esto exige fomentar decididamente la investigación médica y las innovaciones terapéuticas, y aplicar con flexibilidad, cuando sea necesario, las reglas internacionales sobre la propiedad intelectual, con el fin de garantizar a todos la necesaria atención sanitaria de base.

5. Un tercer aspecto en que se ha de poner atención en los programas de lucha contra la pobreza, y que muestra su intrínseca dimensión moral, es la pobreza de los niños. Cuando la pobreza afecta a una familia, los niños son las víctimas más vulnerables: casi la mitad de quienes viven en la pobreza absoluta son niños. Considerar la pobreza poniéndose de parte de los niños impulsa a estimar como prioritarios los objetivos que los conciernen más directamente como, por ejemplo, el cuidado de las madres, la tarea educativa, el acceso a las vacunas, a las curas médicas y al agua potable, la salvaguardia del medio ambiente y, sobre todo, el compromiso en la defensa de la familia y de la estabilidad de las relaciones en su interior. Cuando la familia se debilita, los daños recaen inevitablemente sobre los niños. Donde no se tutela la dignidad de la mujer y de la madre, los más afectados son principalmente los hijos.

6. Un cuarto aspecto que merece particular atención desde el punto de vista moral es la relación entre el desarme y el desarrollo. Es preocupante la magnitud global del gasto militar en la actualidad. Como ya he tenido ocasión de subrayar, «los ingentes recursos materiales y humanos empleados en gastos militares y en armamentos se sustraen a los proyectos de desarrollo de los pueblos, especialmente de los más pobres y necesitados de ayuda. Y esto va contra lo que afirma la misma Carta de las Naciones Unidas, que compromete a la comunidad internacional, y a los Estados en particular, a «promover el establecimiento y el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional con el mínimo dispendio de los recursos humanos y económicos mundiales en armamentos» (art. 26)»[6].

Este estado de cosas, en vez de facilitar,

entorpece seriamente la consecución de los grandes objetivos de desarrollo de la comunidad internacional. Además, un incremento excesivo del gasto militar corre el riesgo de acelerar la carrera de armamentos, que provoca bolsas de subdesarrollo y de desesperación, transformándose así, paradójicamente, en factor de inestabilidad, tensión y conflictos. Como afirmó sabiamente mi venerado Predecesor Pablo VI, «el desarrollo es el nuevo nombre de la paz»[7]. Por tanto, los Estados están llamados a una seria reflexión sobre los motivos más profundos de los conflictos, a menudo avivados por la injusticia, y a afrontarlos con una valiente autocritica. Si se alcanzara una mejora de las relaciones, sería posible reducir los gastos en armamentos. Los recursos ahorrados se podrían destinar a proyectos de desarrollo de las personas y de los pueblos más pobres y necesitados: los esfuerzos prodigados en este sentido son un compromiso por la paz dentro de la familia humana.

7. Un quinto aspecto de la lucha contra la pobreza material se refiere a la actual crisis alimentaria, que pone en peligro la satisfacción de las necesidades básicas. Esta crisis se caracteriza no tanto por la insuficiencia de alimentos, sino por las dificultades para obtenerlos y por fenómenos especulativos y, por tanto, por la falta de un entramado de instituciones políticas y económicas capaces de afrontar las necesidades y emergencias. La malnutrición puede provocar también graves daños psicofísicos a la población, privando a las personas de la energía necesaria para salir, sin una ayuda especial, de su estado de pobreza. Esto contribuye a ampliar la magnitud de las desigualdades, provocando reacciones que pueden llegar a ser violentas. Todos los datos sobre el crecimiento de la pobreza relativa en los últimos decenios indican un aumento de la diferencia entre ricos y pobres. Sin duda, las causas principales de este fenómeno son, por una parte, el cambio tecnológico, cuyos beneficios se concentran en el nivel más alto de la distribución de la renta y, por otra, la evolución de los precios de los productos industriales, que aumentan mucho más rápidamente que los precios de los productos agrícolas y de las materias primas que poseen los países más pobres. Resulta así que la mayor parte de la población de los países más pobres sufre una doble marginación, beneficios más bajos y precios más altos.

Lucha contra la pobreza y solidaridad global

8. Una de las vías maestras para construir la paz es una globalización que tienda a los intereses de la gran familia humana[8]. Sin embargo, para guiar la globalización se necesita una fuerte solidaridad global[9], tanto entre países ricos y países pobres, como dentro de cada país, aunque sea rico. Es preciso un «código ético común»[10], cuyas normas no sean sólo

fruto de acuerdos, sino que estén arraigadas en la ley natural inscrita por el Creador en la conciencia de todo ser humano (cf. Rm 2,14-15). Cada uno de nosotros ¿no siente acaso en lo recóndito de su conciencia la llamada a dar su propia contribución al bien común y a la paz social? La globalización abate ciertas barreras, pero esto no significa que no se puedan construir otras nuevas; acerca los pueblos, pero la proximidad en el espacio y en el tiempo no crea de suyo las condiciones para una comunión verdadera y una auténtica paz. La marginación de los pobres del planeta sólo puede encontrar instrumentos válidos de emancipación en la globalización si todo hombre se siente personalmente herido por las injusticias que hay en el mundo y por las violaciones de los derechos humanos vinculadas a ellas. La Iglesia, que es «signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano»[11], continuará ofreciendo su aportación para que se superen las injusticias e incomprensiones, y se llegue a construir un mundo más pacífico y solidario.

9. En el campo del comercio internacional y de las transacciones financieras, se están produciendo procesos que permiten integrar positivamente las economías, contribuyendo a la mejora de las condiciones generales; pero existen también procesos en sentido opuesto, que dividen y marginan a los pueblos, creando peligrosas premisas para conflictos y guerras. En los decenios sucesivos a la Segunda Guerra Mundial, el comercio internacional de bienes y servicios ha crecido con extraordinaria rapidez, con un dinamismo sin precedentes en la historia. Gran parte del comercio mundial se ha centrado en los países de antigua industrialización, a los que se han añadido de modo significativo muchos países emergentes, que han adquirido una cierta relevancia. Sin embargo, hay otros países de renta baja que siguen estando gravemente marginados respecto a los flujos comerciales. Su crecimiento se ha resentido por la rápida disminución de los precios de las materias primas registrada en las últimas décadas, que constituyen la casi totalidad de sus exportaciones. En estos países, la mayoría africanos, la dependencia de las exportaciones de las materias primas sigue siendo un fuerte factor de riesgo. Quisiera renovar un llamamiento para que todos los países tengan las mismas posibilidades de acceso al mercado mundial, evitando exclusiones y marginaciones.

10. Se puede hacer una reflexión parecida sobre las finanzas, que atañe a uno de los aspectos principales del fenómeno de la globalización, gracias al desarrollo de la electrónica y a las políticas de liberalización de los flujos de dinero entre los diversos países. La función objetivamente más importante de las finanzas, el sostener a largo plazo la posibilidad de inversiones y, por tanto, el desarrollo, se manifiesta hoy muy frágil: se resiente de los efectos negativos de un sistema de intercambios financieros -en el plano nacional y global- basado en una lógica a muy corto plazo, que busca el incremento del valor de las actividades financieras y se concentra en la gestión técnica de las diversas formas de riesgo. La reciente crisis demuestra también que la actividad financiera está guiada a veces por criterios meramente autorreferenciales, sin consideración del bien común a largo plazo. La reducción de los objetivos de los operadores financieros globales a un brevísimo plazo de tiempo reduce la capacidad de las finanzas para desempeñar su función de puente entre el presente y el futuro, con vistas a sostener la creación de nuevas oportunidades de producción y de trabajo a largo plazo. Una finanza restringi-

da al corto o cortísimo plazo llega a ser peligrosa para todos, también para quien logra beneficiarse de ella durante las fases de euforia financiera[12].

11. De todo esto se desprende que la lucha contra la pobreza requiere una cooperación tanto en el plano económico como en el jurídico que permita a la comunidad internacional, y en particular a los países pobres, descubrir y poner en práctica soluciones coordinadas para afrontar dichos problemas, estableciendo un marco jurídico eficaz para la economía. Exige también incentivos para crear instituciones eficientes y participativas, así como ayudas para luchar contra la criminalidad y promover una cultura de la legalidad. Por otro lado, es innegable que las políticas marcadamente asistencialistas están en el origen de muchos fracasos en la ayuda a los países pobres. Parece que, actualmente, el verdadero proyecto a medio y largo plazo sea el invertir en la formación de las personas y en desarrollar de manera integrada una cultura de la iniciativa. Si bien las actividades económicas necesitan un contexto favorable para su desarrollo, esto no significa que se deba distraer la atención de los problemas del beneficio. Aunque se haya subrayado oportunamente que el aumento de la renta per capita no puede ser el fin absoluto de la acción político-económica, no se ha de olvidar, sin embargo, que ésta representa un instrumento importante para alcanzar el objetivo de la lucha contra el hambre y la pobreza absoluta. Desde este punto de vista, no hay que hacerse ilusiones pensando que una política de pura redistribución de la riqueza existente resuelva el problema de manera definitiva. En efecto, el valor de la riqueza en una economía moderna depende de manera determinante de la capacidad de crear rédito presente y futuro. Por eso, la creación de valor resulta un vínculo ineludible, que se debe tener en cuenta si se quiere luchar de modo eficaz y duradero contra la pobreza material.

12. Finalmente, situar a los pobres en el primer puesto comporta que se les dé un espacio adecuado para una correcta lógica económica por parte de los agentes del mercado internacional, una correcta lógica política por parte de los responsables institucionales y una correcta lógica participativa capaz de valorizar la sociedad civil local e internacional. Los organismos internacionales mismos reconocen hoy la valía y la ventaja de las iniciativas económicas de la sociedad civil o de las administraciones locales para promover la emancipación y la inclusión en la sociedad de las capas de población que a menudo se encuentran por debajo del umbral de la pobreza extrema y a las que, al mismo tiempo, difícilmente pueden llegar las ayudas oficiales. La historia del desarrollo económico del siglo XX enseña cómo buenas políticas de desarrollo se han confiado a la responsabilidad de los hombres y a la creación de sinergias positivas entre mercados, sociedad civil y Estados. En particular, la sociedad civil asume un papel crucial en el proceso de desarrollo, ya que el desarrollo es esencialmente un fenómeno cultural y la cultura nace y se desarrolla en el ámbito de la sociedad civil[13].

13. Como ya afirmó mi venerado Predecesor Juan Pablo II, la globalización «se presenta con una marcada nota de ambivalencia»[14] y, por tanto, ha de ser regida con prudente sabiduría. De esta sabiduría, forma parte el tener en cuenta en primer lugar las exigencias de los pobres de la tierra, superando el escándalo de la desproporción existente entre los problemas de la pobreza y las medidas que los hombres adoptan para afrontarlos. La desproporción es de orden cultural y político,

así como espiritual y moral. En efecto, se limita a menudo a las causas superficiales e instrumentales de la pobreza, sin referirse a las que están en el corazón humano, como la avaricia y la estrechez de miras. Los problemas del desarrollo, de las ayudas y de la cooperación internacional se afrontan a veces como meras cuestiones técnicas, que se agotan en establecer estructuras, poner a punto acuerdos sobre precios y cuotas, en asignar subvenciones anónimas, sin que las personas se involucren verdaderamente. En cambio, la lucha contra la pobreza necesita hombres y mujeres que vivan en profundidad la fraternidad y sean capaces de acompañar a las personas, familias y comunidades en el camino de un auténtico desarrollo humano.

Conclusión

14. En la Encíclica *Centesimus annus*, Juan Pablo II advirtió sobre la necesidad de «abandonar una mentalidad que considera a los pobres -personas y pueblos- como un fardo o como molestos e importunos, ávidos de consumir lo que los otros han producido». «Los pobres -escribe- exigen el derecho de participar y gozar de los bienes materiales y de hacer fructificar su capacidad de trabajo, creando así un mundo más justo y más próspero para todos»[15]. En el mundo global actual, aparece con mayor claridad que solamente se construye la paz si se asegura la posibilidad de un crecimiento razonable. En efecto, las tergiversaciones de los sistemas injustos antes o después pasan factura a todos. Por tanto, únicamente la necesidad puede inducir a construir una casa dorada, pero rodeada del desierto o la degradación. Por sí sola, la globalización es incapaz de construir la paz, más aún, genera en muchos casos divisiones y conflictos. La globalización pone de manifiesto más bien una necesidad: la de estar orientada hacia un objetivo de profunda solidaridad, que tienda al bien de todos y cada uno. En este sentido, hay que verla como una ocasión propicia para realizar algo importante en la lucha contra la pobreza y para poner a disposición de la justicia y la paz recursos hasta ahora impensables.

15. La Doctrina Social de la Iglesia se ha interesado siempre por los pobres. En tiempos de la Encíclica *Rerum novarum*, éstos eran sobre todo los obreros de la nueva sociedad industrial; en el magisterio social de Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II se han detectado nuevas pobrezas a medida que el horizonte de la cuestión social se ampliaba, hasta adquirir dimensiones mundiales[16]. Esta ampliación de la cuestión social hacia la globalidad hay que considerarla no sólo en el sentido de una extensión cuantitativa, sino también como una profundización cualitativa en el hombre y en las necesidades de la familia humana. Por eso la Iglesia, a la vez que sigue con atención los actuales fenómenos de la globalización y su incidencia en las pobrezas humanas, señala nuevos aspectos de la cuestión social, no sólo en extensión, sino también en profundidad, en cuanto conciernen a la identidad del hombre y su relación con Dios. Son principios de la doctrina social que tienden a clarificar las relaciones entre pobreza y globalización, y a orientar la acción hacia la construcción de la paz. Entre estos principios conviene recordar aquí, de modo particular, el «amor preferencial por los pobres»[17], a la luz del primado de la caridad, atestigüado por toda la tradición cristiana, comenzando por la de la Iglesia primitiva (cf. Hch 4,32-36; 1 Co 16,1; 2 Co 8-9; Ga 2,10).

«Que se cña cada cual a la parte que le corresponde», escribía León XIII en 1891, añadiendo: «Por lo que respecta a la Iglesia, nunca ni bajo ningún aspecto regateará su esfuerzo»[18]. Esta convicción

acompaña también hoy el quehacer de la Iglesia para con los pobres, en los cuales contempla a Cristo[19], sintiendo cómo resuena en su corazón el mandato del Príncipe de la paz a los Apóstoles: «Vos date illis manducare - dadles vosotros de comer» (Lc 9,13). Así pues, fiel a esta exhortación de su Señor, la comunidad cristiana no dejará de asegurar a toda la familia humana su apoyo a las iniciativas de una solidaridad creativa, no sólo para distribuir lo superfluo, sino cambiando «sobre todo los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad»[20]. Por consiguiente, dirijo al comienzo de un año nuevo una calurosa invitación a cada discípulo de Cristo, así como a toda persona de buena voluntad, para que ensanche su corazón hacia las necesidades de los pobres, haciendo cuanto le sea concretamente posible para salir a su encuentro. En efecto, sigue siendo incontestablemente verdadero el axioma según el cual «combatir la pobreza es construir la paz».

Vaticano, 8 de diciembre de 2008
BENEDICTUS PP. XVI

[1] *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 1993*, 1.

[2] *Pablo VI, Carta enc. Populorum progressio*, 19.

[3] *Juan Pablo II, Carta enc. Sollicitudo rei socialis*, 28.

[4] *Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus*, 38.

[5] *Cf. Pablo VI, Carta enc. Populorum progressio*, 37; *Juan Pablo II, Carta enc. Sollicitudo rei socialis*, 25.

[6] *Carta al Cardenal Renato Rafael Martino con ocasión del Seminario Internacional organizado por el Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz sobre el tema "Desarme, desarrollo y paz. Perspectivas para un desarme integral" (10 abril 2008): L'Osservatore Romano, ed. en lengua española (18 abril 2008)*, p. 3.

[7] *Carta enc. Populorum progressio*, 87.

[8] *Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus*, 58.

[9] *Juan Pablo II, Discurso a las asociaciones cristianas de trabajadores italianos (27 abril 2002)*, n. 4: *L'Osservatore Romano, ed. en lengua española (10 mayo 2002)*, p. 10.

[10] *Juan Pablo II, Discurso a la Asamblea plenaria de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales (27 abril 2001)*, n. 4: *L'Osservatore Romano, ed. en lengua española (11 mayo 2001)*, p. 4.

[11] *Concilio Vaticano II, Const. dogm. Lumen gentium*, 1.

[12] *Cf. Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz, Compendio de la Doctrina social de la Iglesia*, 368.

[13] *Cf. ibid.*, 356.

[14] *Discurso a empresarios y sindicatos de trabajadores (2 mayo 2000)*, n. 3: *L'Osservatore Romano, ed. en lengua española (5 mayo 2000)*, p. 7.

[15] *Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus*, 28.

[16] *Cf. Pablo VI, Carta enc. Populorum progressio*, 3.

[17] *Juan Pablo II, Carta enc. Sollicitudo rei socialis*, 42; *Cf. Id. Carta enc. Centesimus annus*, 57.

[18] *León XIII, Carta enc. Rerum novarum*, 41.

[19] *Cf. Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus*, 58.

[20] *Ibid.*

HORARIOS DE CELEBRACIONES DURANTE ENERO

Horarios de Misa para el mes de Enero de 2009

Día	Lugar	Hora
Lunes	La Sagrada Familia	8:00
Martes	Capilla San Roque	8:00
Miércoles	La Sagrada Familia	8:00
Jueves	Capilla San Roque	8:00
Viernes	La Sagrada Familia	8:00
Sábado	LoDelPa (Colegio Industrial)	19:00
Domingo	Capilla San Roque	9:30
Domingo	La Sagrada Familia	20:00

Horarios de Secretaría Parroquial para Enero y Febrero de 2009

Día	Horario
Lunes	De 17:00 a 20:00
Martes	De 10:00 a 12:00
Miércoles	De 17:00 a 20:00
Jueves	De 10:00 a 12:00
Viernes	De 17:00 a 20:00

NUEVO SERVICIO A LA COMUNIDAD:

ASESORAMIENTO JURÍDICO GRATUITO

SE BRINDA LOS DÍAS LUNES DE 18 A 19 HS. EN EL SALÓN PARROQUIAL. ATENDIDO POR LA DRA. MARCELA SCIACCA.



SI DESEA PERTENECER AL GRUPO DE COLABORADORES DEL TALLER DE CARITAS, ACÉRQUESE A NUESTRA PARROQUIA EN LOS HORARIOS DE SECRETARIA. AGRADECEREMOS SU COLABORACIÓN CON ALIMENTOS NO PERECEDEROS.

STAFF

(Fundador: Guillermo Vido)

Presbítero José García
Elisa Barone
Carlos Maiztegui
Alicia Di Palma
Fernando Pereira
Mónica Pereira
Jorge Adinolfi
María Magdalena Castro

FARMACIA DORDAL

Perfumería
(Coty - Miss Ylang - Vichy)

Envíos a domicilio
Bvard. San Martín 3068 4751-7799



Decoraciones Blanco

titina

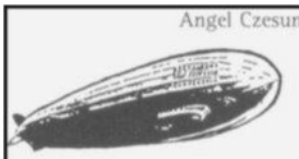
Alfombras 1 Papeles Cortinas
Lavado de alfombras 1 Carpetas 1 Sillones
Av. Wernicke 3099 - Loc 3 - Ciudad Jardín - Tel: 4758-3001

SENTITE AMADO

POR EL AMOR INCONDICIONAL DE DIOS

ENCUENTRO DE DIVORCIADOS EN NUEVA UNIÓN

14 DE JUNIO - SAN ROQUE - 15:30 HS.



Graf Zeppelin

restaurante
cervecera
anticuario

grafzeppelin@sinetis.com.ar
www.grafzeppelin.com.ar

Plaza Pate 732
Ciudad Jardín
(1684) El Palomar
Buenos Aires
Tel: 4758-6536
12:00 P.M.
02:00 A.M.
(Horario corrido)



Casa Silvia

Fabrica de Pastas Artesanales

Bvard. San Martín 2212
Pza. Plate - Tel. 4758-2047

Avda. Ricardo Balbin 2898
Tel. 4758-6878

Ciudad Jardín - El Palomar

Donar órganos es dar vida

INCUCAI

4788-8300 0800-555-4628

Panadería Confitería
LA EPOCA

4751-8373

R. Balbin 2680 - Ciudad Jardín - El Palomar

Dra. Liliana González Gette
Abogada

Martes y Jueves de 15 a 19.00 hs.
Solicitar entrevista

Cel: 15-4445-6607
e-mail: lilianagette@hotmail.com
En Ciudad Jardín: 4751-8010

Graciela
Coiffeurs

15-5991-2083

Arias 2932 - Castelar
Tel. 4661-0888

H. Zeyen 6252
Ciudad Jardín



ecosec

TINTORERIA EXPRESS - LAVADERO INTEGRAL

4751-6003

BALBIN Y JACARANDAES

SERVICIO A DOMICILIO
Sin Cargo

Ciudad Jardín
EL PALOMAR

"Lo más tierno que se puede dar"

Pollos Frescos de Granja



Envíos a domicilio
Tel: 4751-6214

Bvd. San Martín 2942 - Ciudad Jardín

SOYCHÚ
ENTRE RÍOS

BOULEVARD
Propiedades



Ariel Bichi

Tel/Fax: 4751-7842
Boulevard San Martín 215 (1684)
Ciudad Jardín - El Palomar
E-mail: boulevardpropiedades@yahoo.com.ar

IVAN

Tanques y Radiadores

Fábrica de Tanques para Nafta y Gasoil
Radiadores

Automotores
Camiones
Motor-home
Embarcaciones
Autos de Colección
Trabajos Especiales

Av. 101 Nro. 1055 (1650)
San Martín - Bs.As.
Tel-Fax 4753-2775 Rot.
www.tanquesivan.com.ar

Deportes

WINNERS!



PENALTY

TOPPER

Matienzo 2238 // Boulevard y Los Ceibos
Ciudad Jardín 4751-3140